

## Las onomatopeyas en el habla de los dominicanos

Onomatopoeic forms in the speech of Dominicans

Por **Gemma García Ruiz**

*Universidad Autónoma de Santo Domingo*

*itsgemma@ gmail.com*

*Fecha de recepción: 21/6/2019*

*Fecha de aceptación: 2/7/2019*

### Introducción

Las onomatopeyas tienen como función principal dar un enfoque expresivo acorde con la intención y el contenido que comunica el hablante. Por lo tanto, las onomatopeyas ayudan a clarificar el lenguaje escrito y oral, para entender mejor las emociones del emisor.

Las onomatopeyas son elementos que están presentes en todas las lenguas y son importantes porque nos ayudan a comunicarnos en el día a día. Por ese motivo, intentaremos delimitar la clasificación de estos elementos tan expresivos en nuestra lengua y su incidencia en la oralidad de los hablantes dominicanos

La lingüística estructural ha aportado mucho acerca de las onomatopeyas a través de trabajos como los de Benveniste (1958), que ayuda a aclarar el término de onomatopeyas. Manuel Alvar (2010) publicó también un artículo sobre las onomatopeyas, gritos de animales y las lexicalizaciones, que revela que cada animal se caracteriza por un grito. Además, Bernardi (2014) publicó un artículo sobre las onomatopeyas y su caracterización cognitiva, entre algunos otros que debemos tomar en cuenta cuando las describamos.

### Origen y definición de las onomatopeyas

El ser humano, desde el principio de su historia, siempre ha intentado comunicarse. Es imposible determinar cuándo el ser humano comenzó a utilizar onomatopeyas, pero se piensa que desde el principio de la humanidad. Las onomatopeyas son creaciones propias de cada lengua, con un rasgo fonético único en cada idioma, y aun así no dejan de considerarse universales.

Se puede decir que las onomatopeyas son todos aquellos sonidos que no son propios del ser humano pero que imitamos en un determinado contexto. Según Tracio (2002), “onomatopéyico es el dicho a imitación de las peculiaridades de los sonidos como ‘estrucendo’, ‘silbido’, ‘estrépito’.” Sin embargo, hay que tener en cuenta la diferencia entre onomatopeyas e interjecciones, como plantea Benveniste:

Para acabar de caracterizar este tipo de derivación verbal, parece útil prevenir contra dos confusiones posibles. En primer lugar, hay que distinguir cuidadosamente delocutivos y verbos derivados de interjecciones; por ejemplo *claquer*, *huer*, *chuchoter* en francés, en inglés *to boo*. Un delocutivo tiene siempre por radical un significante, que puede ser intercalado en el discurso pero sin dejar de ser significante, en tanto que verbos como *claquer* están contruidos sobre simples onomatopeyas (Benveniste 1958: 205-206).

Las interjecciones también son palabras que expresan sentimientos, y cabe señalar que gracias a ellas podemos materializar las reacciones del hablante. Según Manuel Seco:

[...] la interjección, aunque no desempeña ningún papel en la oración, está agregada a ella y le añade sus contenidos expresivos. Pero en otros casos la interjección se presenta desempeñando ella misma, por sí sola, el papel de una oración [...] En otros casos, por último, es simple transcripción de un ruido cualquiera por medio de los fonemas (tal como se ve, por ejemplo, en las historietas de los tebeos): ¡guau!, ¡crac!, ¡glub! (Seco, 1999, p. 310).

Existen distintas clasificaciones de las onomatopeyas que permiten diferenciarlas de las interjecciones. Algunos tipos incluyen la distribución en onomatopeyas musicales, onomatopeyas de ruidos y onomatopeyas de animales. Otros tipos se refieren a onomatopeyas visuales y auditivas. Resulta muy interesante la información que aporta Cruz Cabanillas, basada en el estudio del uso de onomatopeyas en el cómic y la taxonomía donde diferencia estos elementos de las interjecciones. Sin embargo, en este artículo se hace la salvedad de que no se ha establecido un acuerdo que permita pensar en una clasificación aceptada de manera general para las onomatopeyas y las interjecciones.

Podemos ejemplificar algunas de ellas cuando recordamos el sonido de una canción, pero tal vez no nos acordamos de las letras, solemos hacer algunos de estos sonidos: ta-ra-ra-ra, la-la-la-la-la, na-na-na-na, chi-ki-bom-bom. Si en vez de esto, imitamos un sonido como el de una puerta que se cierra bruscamente, hacemos sonidos como: puum, buum, paaam, baaam. Por último, cuando imitamos un animal como un gato, solemos hacer sonidos como: miau, meau. Y si queremos llamar el gato para que se nos acerquen solemos hacer un sonido como: michu-michu.

### Las onomatopeyas en el habla de estudiantes dominicanos

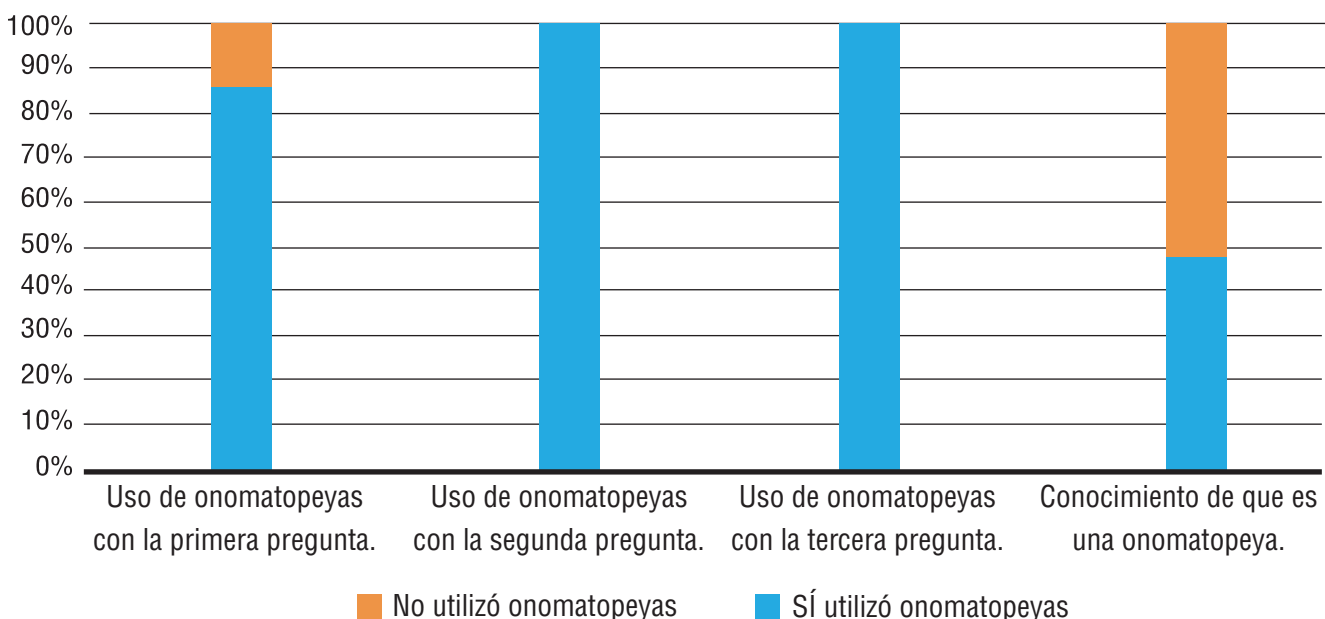
Los dominicanos suelen hablar con una cantidad abundante, incluso excesiva, de onomatopeyas e interjecciones, con la intención de facilitar o dar mayor expresividad a la comunicación. Ya sea por cuestión de cultura o comodidad, los dominicanos imitan muchos sonidos en la comunicación oral. Disponemos de una gran cantidad y variedad de onomatopeyas, y, como mencionamos anteriormente, estos elementos se pueden distribuir en tres grandes categorías: imitaciones de animales, ruidos y música.

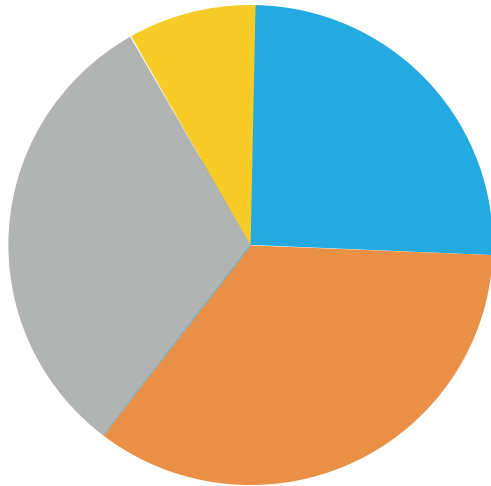
En una investigación que realizáramos con una muestra de 10 estudiantes de la sede de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, entre los meses de febrero y mayo del año 2019, los estudiantes fueron sometidos a una entrevista oral de cuatro preguntas:

1. ¿Alguna vez has tenido un accidente, me podrías contar?
2. ¿Sabes si algunos de tus familiares o amigos hacen sonidos al dormir?
3. ¿Me podrías cantar una canción?
4. ¿Sabes lo que es una onomatopeya?

Los resultados de esta investigación indican que todos los estudiantes emplearon onomatopeyas.

Con los resultados encontrados pudimos realizar los siguientes gráficos:





- Uso de onomatopeyas con la primera pregunta.
- Uso de onomatopeyas con la segunda pregunta.
- Uso de onomatopeyas con la Tercera pregunta.
- Conocimiento de que es una onomatopeya.

Utilizamos las tres primeras preguntas para que los estudiantes emplearan las onomatopeyas de forma natural, y la cuarta pregunta para comprobar si tienen el conocimiento del recurso tan efectivo que están utilizando en el momento de comunicarse.

Como podemos observar en los gráficos anteriores: un 90% de la población utilizó onomatopeyas cuando se le realizó la primera pregunta. Un 100% utilizó onomatopeyas en la segunda y en la tercera pregunta. Finalmente, solo un 30% de la población estudiada manifestó que podía definirla, mientras que el 70% desconocía totalmente ese concepto.

### Conclusiones

Los sonidos onomatopéyicos nos ayudan a relacionar el sonido con la imagen, creando así nuestro cerebro una imagen mental que, indudablemente, es indispensable para el entendimiento de las personas en la comunicación.

Las onomatopeyas están presentes en nuestro dialecto cotidiano. Según la investigación realizada en este trabajo un 100% de la población utiliza onomatopeyas en el momento de expresarse, ya que esto ayuda al receptor a entender el mensaje.

Y puesto que las onomatopeyas son de gran importancia, entendemos que por eso se debería orientar más sobre el tema, ya que solo un 30% de la población estudiada conocía lo que es una onomatopeya, a pesar de que todos la usan con frecuencia.

### Bibliografía

- Alvar, M. (1969). "Introduction a l'ecole de l'interjeccion". En Robert GODEL: A Genova School Reader in Linguistics. Bloomington-Londres, 1969.
- Alvar, M. (1969). "Onomatopeyas, gritos de animales y lexicalizaciones". España: Real Academia Española.
- Benveniste, É. (1958) "Los verbos delocutivos", Problemas de lingüística general, México, Siglo XXI, 1971, pp. 198-208.
- De La Cruz Cabanillas, I., & Martínez, C. T. (2009). La influencia de las formas inarticuladas, interjecciones y onomatopeyas inglesas en los tebeos españoles. *Revista de Lingüística y Lenguas aplicadas*, (4), 47-58.
- Hinton, Leanne; Nichols, Johanna; Ohala, John (eds.). *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Márquez, C. (2016). "La onomatopeya y su traducción". España: Barcelona, 2016.
- Martínez, M. (2017). "Traducción indirecta de onomatopeyas japonesas al español como segunda lengua", México: Tesis de grado, 2017.
- RAE y ASALE (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española, Sintaxis II*, Madrid: Espasa.
- Seco, Manuel (1999). *Gramática esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999.